

M - 4934  
R - 1325  
A.T.U.  
1225

CENSURA CRÍTICA

DEL ALFABETO PRIMITIVO

DE ESPAÑA,

Y PRETENDIDOS MONUMENTOS LITERARIOS

DEL VASCUENCE.

POR D. J. A. C.

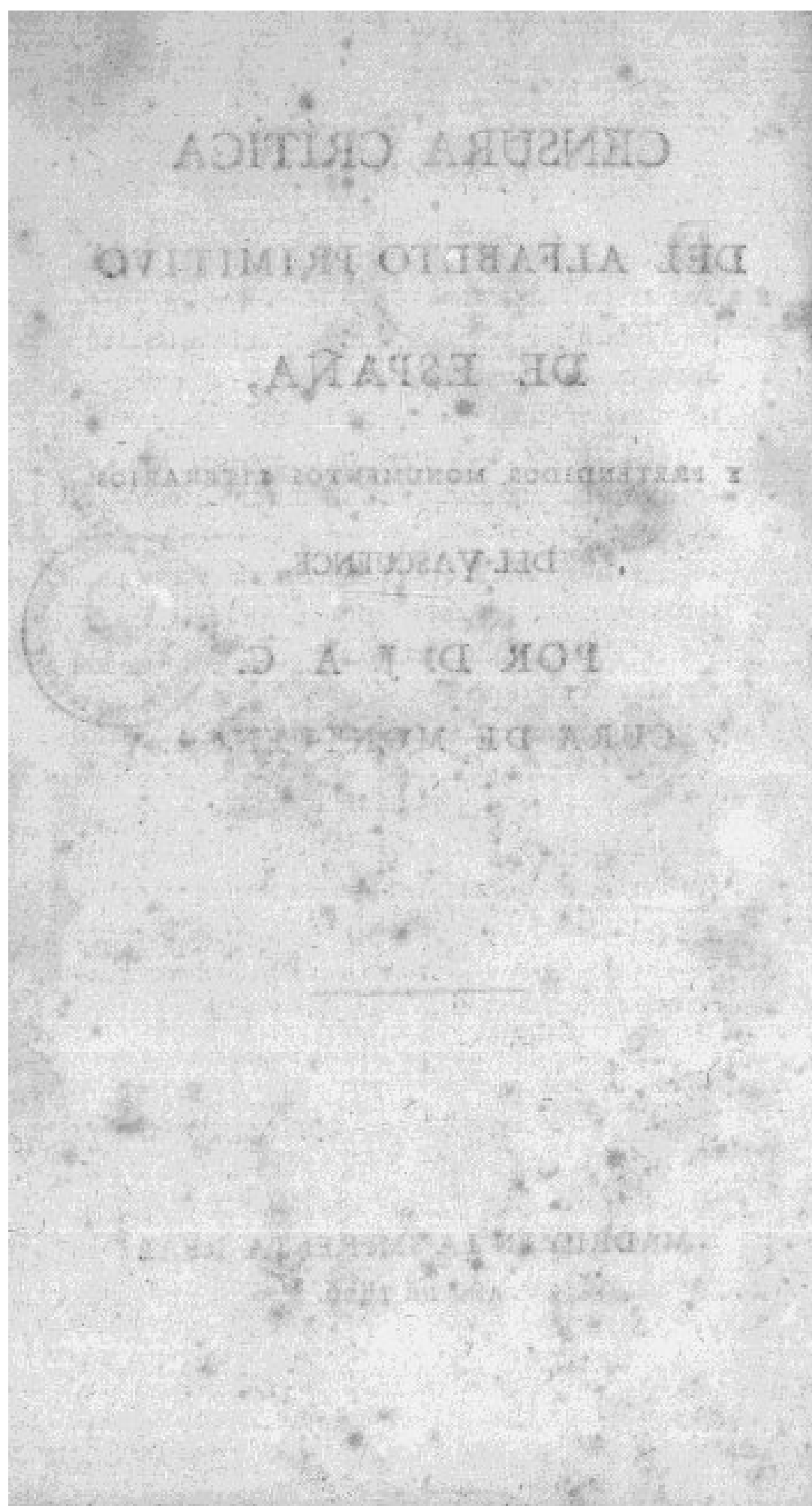
CURA DE MONTUENGA.



---

MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1806.



( + )

Después de los doctos trabajos de los que se dedicaron á ilustrar los antiguos monumentos de la cultura y poder de los Celtiberbs; todavía no es inútil fatiga la de procurar mayores luces en tan desconocida y tenebrosa antigüedad: Vincencio Juan de Lastanosa no hizo mas que presentar una copiosa muestra de su tesoro numismático: las disertaciones de sus eruditos amigos Francisco Fabro, Bartolomé de Alcázar, Gerónimo Zurita, Paulo de Rajas y el Conde de Guimera no pasaron de tímidas conjeturas: pasó aquel tiempo de sabiduría y de erudicion, y salieron al campo nuevos atletas; pero ménos preparados de lo que convenia para tamaña empresa y arduo certámen. Mahudel escribió su disertacion histórica sobre las antiguas monedas de España, y Jacobo de Bary tambien probó su ingenio y erudicion en esta materia; y el Señor Velazquez, infatigable y docto antiquario, compuso su ensayo sobre los alfabetos de las monedas desconocidas de España, y distinguió tres alfabetos en ellas, Celtibérico, Bético y Bastulo-fenicio; pero estos alfabetos son poco exáctos: su A puede ser E y L, y K y N; la B puede ser P, R, D, y así las demas. Todas estas obras han satisfecho poco á los



## ( 4 )

doctos, y manifiestan que no basta el deseo y la laboriosidad para superar las dificultades que se ofrecen en la declaracion de tan antiguas memorias: mas acendrada erudicion y mas tino crítico eran necesarios al investigador de los alfabetos antiguos de España.

En nuestro tiempo y en nuestros mismos días han aparecido en público nuevos y prodigiosos Edipos, que pretenden haber conseguido la declaracion de estos recónditos enigmas; y con opiniones, planes y sistemas imaginarios destituidos de crítica y erudicion proponen al vulgo sus desatinadas investigaciones, y forman historias de sus propios sueños, y de esta manera en vez de aclarar ó ilustrar esta materia, *questuosam mendaciis suis caliginem injiciunt*: ni parezca extraño que tales libros se impriman y publiquen, pues en estas cosas hay una justa y racional libertad, y las aprobaciones y censuras de ellos no pasan de meras licencias porque no contienen especies perjudiciales: estas mismas obras excitan á los literatos, y entre muchas malas y desconcertadas composiciones suele salir alguna de mérito y de importancia. No es mi ánimo notar y corregir todos los errores y ligerezas de estos escritos, pues esta sería obra muy larga y enfadosa, y no se debe perder el tiempo, que es tan precioso, en tantas ineptias, y en manifestar la arbitrariedad de sus planes y

( 5 )

y exposiciones quiméricas de antigüedades, fundadas en el falso supuesto de la cultura antigua del vascuence, y su generalidad en España, siendo como es un dialecto de pueblo *ἀμουσίου οὐτ' ἐν λόγῳ οὐδ' ἐν ἀριθμῳ*, que en ningún tiempo ni país fué considerable, y hasta ahora permanece en su rusticidad y barbarie como las lenguas de los pueblos nómades y sin cultura.

El Señor Zúñiga, Cura de Escalonilla, deslumbrado con la casual semejanza de algunos nombres de pueblos con voces del vascuence, sin exâminar si esta semejanza es con las radicales y primitivas voces, ó con las formativas de adición y composición, que entónces ya no puede hacerse caso de ella, y al mismo tiempo extraviado por las temerarias, ineruditas y vanas paradojas de Larramendi, á quien debe España el oprobio y vergüenza de sus antigüedades mas preciosas, escribió su plan en ochenta extravagantes proposiciones, todas fundadas en el vano y ruinoso apoyo de la supuesta cultura antigua y generalidad del vascuence en España, de suerte que el Sr. Zúñiga todo lo halla en vascuence; y quantos nombres mencionan los historiadores y geógrafos, sean siquiera de España, de Africa, Inglaterra ó Noruega, los interpreta como de esta lengua: así ha dicho con suma confianza que Escocia se llama así de *escu-ocia*, mano

## ( 6 )

fria; Irlanda de *ir-landa*, de helecho prado; Holanda de *ola-andia*, ola grande de agua; Suecia de *sue-cia*, fuego enciende; y dice que de quadra maravillosamente este dulcísimo nombre; *Dinamarca* señala quanto quisieres, sin considerar que no son estos nombres en su origen como nosotros los pronunciamos, y que en sus propias lenguas tienen su verdadera etimología y significacion. Le ha precedido en esta erudita manía el Señor Hervás en su catálogo de todas las lenguas, obra en que se trata de dialectos de naciones cuya existencia no está bien averiguada, y se distinguen sus afinidades, procedencias y parentescos con la comparacion de unas pocas voces bárbaras y mal copiadas de cada una, y se pondera la cultura y elegancia, ó la rusticidad y pobreza de ellas, como si el autor estuviese muy versado en los oradores y poetas de cada una. El Sr. Zúñiga no ménos erudito que el Sr. Hervás, y con la misma crítica, principiando por el nombre de España, que dice ser de *ichs-pa-nia*, mar debaxo region, como si esto fuese peculiar y único de España, no duda que los nombres antiguos de sus provincias y ciudades son todos de la hermosísima lengua vascongada: muchos ha declarado con su auxilio, y entre otros los Celbicenos, que menciona Avieno, interpreta el Señor Zúñiga: aquellos adonde llega lo que escurre: ¡es un pro-

( 7 )

digio esta lengua en sus conceptos! ¡qué ideas tan graciosas envuelve en tan pocas sílabas...! Si no temiera hacerme tan ridículo como estos etimologistas, yo pondría á todos los nombres antiguos, así de las provincias como de las ciudades de España, sus etimologías y orígenes mas ciertos y de mas culta y cómoda significacion: entónces Bastitania no sería país de albardas como *ἀπαρτος* dicen estos Señores, sino del Fenicio ú Púnico *ושיטניה* wasitania, país intermedio, comediado, y en vez de Turdetania, que mal interpretan region de puercos, esto es, Cerdistan al estilo pérsico, dando tan sucia declaracion á tan gracioso nombre de la region mas culta y amena de la antigua España, la deduciría de *תרשיתניה* Tarsitania, region de Társis, y Társis *תרשיש* tiene dos significaciones: si la voz es simple significa mar, y si compuesta, como parece de *תרשיש* tar-sis bella vista, ó vista deliciosa, apacible, alegre; y quando se toma por el mar no es voz propia, que en esta lengua se llama *ים* iam, sino metafórica tomada del color de jacinto ó cerúleo que tiene el mar; y Edetania asimismo sería *עדותניה* Edytania, region de apacible y suave clima. Sin violencia ni impropiedad resultan estos nombres de origen oriental, y lo mismo puede hacerse con otros de origen griego y celta, sin necesidad de hacer cuenta del vascuence, que no se hablaba en España en

## ( 8 )

aquellos siglos, y verosímlmente nos vino del norte de Europa en las entradas de los Bárbaros que en el tiempo de Probo invadiéron las provincias del Imperio romano, ó bien eran de aquellos bárbaros que dice Paulo Diacono (1) que por los tiempos de Honorio se les confió, por necesidad mas que de grado, la entrada de los Pirineos, y dexáron entrar en España todas aquellas feroces naciones que asolaban la Francia. *Quibus Barbaris dum claustra Pyrenæi montis commissa fuissent, ab eis tota, quæ per Gallias bacchabatur, ferocitas gentium, Hispanarum provinciis intromissa est: itaque post multas strages incendia et rapinas, tandem divisis sedibus, Barbari ad aratra conversi, Romanorum residuos cæperunt ut socios amicosque fovere.* Desde entónces quedáron moradores de los montes vascones, como que allí á nadie estorbaban, y halláron un clima que no han desamparado despues, ni les ha disputado nadie.

Con la misma facilidad que interpreta los nombres de pueblos de todas partes y de todos tiempos, tambien lee y declara en vascuence las monedas celtibéricas; y aunque no ha publicado ningun alfabeto para estar mas libre, y tomar las letras en el valor que le acomoda; sin embargo en las monedas que ha leído resulta que su A es como L, G y R; la

(1) Lib. XIII. SUP. CXXXV

( 9 )

G como L, C y R; la M como la S; la K como la N; la T como la X; la I como la Z, y esta como la S y M; y así todas con diferente figura tienen un mismo valor: tambien dice que la D se muda en G, y la G en T; y que la L y la X son permutables contra lo que se observa en todas las lenguas. Porque vió en monedas de OBULCO arado y espigas se figuró que aquellas letras desconocidas dicen en vascuence: *Iri gali, belza gala, risueño trigo, el negro trigo*: sacó esta lección entreponiendo letras, y añadiendo las que quiso; y donde hay ocho nos hallamos con diez y seis: en otra de la misma ciudad leyó: *Mat iri galaren, iri gala goriaren, planta risueña de trigo, de risueña macolla, ó con risueña macolla*. En esta añadió once letras, para que con este fácil artificio saliese tan graciosa y oportuna leyenda: quando no le viene bien una letra acusa á los artífices de que pusieron una por otra, ó que la dislocáron; de suerte que añadiendo, quitando y poniendo en qualquiera parte se pueden formar sílabas en vascuence, ó en qualquiera lengua, y todo saldrá como nos lo figuremos; y muy oportunamente se les puede decir á estos Señores lo que á otro etimologista decia Laet (1): *Fateor si transponas aut adimas literas, aut interdum syl-*

(1) De Origine gent. americ.

( 10 )

*labam, sive ab initio sive à fine, varia linguarum inter se commercia fieri posse; nec ullam esse linguam tam peregrinam à nostro orbe, quin si cui placeat otio suo abuti, in ea vocabula possint reperiri, quæ si ad eum modum agas, à nostra aut aliis Europæis linguis non abludant.* Por este estilo son los trabajos y eruditas declaraciones del Sr. Zúñiga: así ha leído ILEPHCOTEIA por ILERDA, que dice significa cerricotales de sitio: así ANGCONTHIA, ó ANGICONTHIA por ASIDONIA, ó ASIDO, lugar de semillasi así interpreta Cataglaonia, region de gatos monteses; Cascantum lugar de suciedad ó basura; Surdaones los de agua buena, en donde dice que la S está por equivocacion, y la D es supletiva; Ilergaones parage bueno de hiladores... *Sed somnia et nugæ canoræ à sanis capitibus procul sunt.*

Este mismo autor, apoyado en la que llama sublime inscripcion de Larramendi, afirma y jura que los antiguos Españoles, esto es los Vizcainos, nunca fuéron idólatras, ni en sus monedas hay rastro de idolatría, ni símbolos de ella; pero por desgracia la tan célebre inscripcion no existió sino en la férvida imaginacion de Larramendi, que la fingió sin ánimo de engañar á nadie; y aunque dixo que era una ficcion, los apologistas del vascuence la tomaron á la letra, y sin otro fundamento que

## ( 11 )

esta fábula aseguran que sus antepasados los antiguos Españoles siempre vivieron en la verdadera religion: si bien ya el Señor Zúñiga, aunque mal su grado, confesó su ligereza quando en otra censura le insinué su falta de crítica; pero no vuelven atras los escritores vascos, y todavía defienden la fábula de su primitiva verdadera religion... ¡ felices pueblos que se libraron de tan universal contagio! En lo que hace á las monedas vascónicas es cierto, y tiene razon que no hay símbolos de idolatría en ellas, porque no tuvieron monedas propias donde ponerlos: esto dado, y no concedido, que ellos fuesen los antiguos Vascones y Cántabros de que habla Estrabon, que dice que no tenían moneda, y las celtibéricas, claro está que no deben ser suyas, pues hay en ellas tan patentes símbolos de idolatría como en las griegas de Corinto, Egipto, Creta y Sicilia, y en las púnicas y romanas.

Vamos á otro autor mas reciente: he leído el alfabeto primitivo de España y la explicacion de sus inscripciones y medallas, obra de D. J. B. de Erro y Azpiroz, *nullum unquam opus novi ἀπορύετων, à capite ad calcem una liturâ bellè posset emendari tam bellum opus, nec vidi unquam majorem confidentiam cum majore imperitia conjunctam;* ..... pero hablemos en romance que nos entiendan todos: la erudicion y crí-



( 12 )

tica de esta obra es la misma que la de Astoarloa, y sin embargo coníadamente asegura „ que demostrará que la primitiva lengua de „ España, y general en ella, fué el vascuence, y que los mas antiguos monumentos que „ posee España son vascongados, y del vascuence sus caractéres, y vascongada la primitiva religion representada en los signos „ que hasta aquí siniestramente se han interpretado.” Si este nuevo Edipo de nuestras antiguallas verifica lo que promete *μυῖάν χρόνους ἄντιπρῶτον, sed cras credam, non hodie.*

Es estilo comun de los escritores pseudo-filosóficos de ahora el componer de su invencion, y formar la historia verdadera de los tiempos fabulosos, forjar memorias y escritos de tiempos desconocidos é inciertos, alterar los verdaderos orígenes del género humano que nos dexó Moyses, y referir cosas no sabidas é impenetrables á los mortales si no estan dotados de espíritu profético: hablar del tiempo anterior á la historia es hablar de lo que se ignora, y no conocer ni distinguir las tres épocas que distinguió Varron del tiempo obscuro, fabuloso, é histórico; así todo lo atropellan, y fundan su historia en lo que no se sabe, y de esto tratan estos autores con tanta seguridad como si fuera de acaecimientos sabidos, ciertos y constantes. Tal es el estilo de Astarloa, y tal el de este nuevo y fla-

( 13 )

mante intérprete vasco; pero antes de pasar á otra cosa veamos lo que dice del alfabeto y letras celtibéricas.

Notó el Sr. Erro en las letras de las monedas é inscripciones celtibéricas cierta semejanza con las antiguas letras griegas; y sin meditacion por no decir lo que era muy fácil y natural, esto es, que parecen tomadas de las griegas, dixo lo que en verdad es una paradoxa, que los Griegos las tomaron de los Españoles; no consideró las dificultades que esto tiene, de que trataré despues; ahora sin detenerme á otra cosa quiero exâminar su alfabeto formado con la misma crítica que toda su obra.

A las letras celtibéricas da porque quiere los nombres que tienen las del alfabeto griego, y en esta quimérica nomenclatura y su interpretacion consiste en parte el fundamento de esta soñada fábrica: y á pesar de que las letras en qualquiera escritura no son mas que arbitrarios y convencionales signos de la pronunciacion, con todo eso quiere que los nombres de ellas sean significativos, incurriendo en las cavilaciones y voluntarios sueños de Asarloa y en una portentosa y delirante cabala vizcaina ó judayca: así pues sin pararse en barras presenta su alfabeto celtibérico, que yo miro como la sombra de Deífobo: — *Lacerus crudeliter ora,*

( 14 )

*Ora manusque ambas, populataque tempora,  
raptis*

*Auribus, et truncas inhonesta vulnere nares.*

La que llama *alfa*, y sueña tomada de la abertura de las piernas, la presenta con seis figuras esencialmente diferentes entre sí, lo qual no puede ser en buena razon, pues tan diferentes figuras sin duda tienen diferente valor: dice que significa *poderosa, robusta, fuerte, de profunda extension*, esto es quimérico: *alfa* se dixo de alef hebrea, como en siro *olaf*, y en arábigo *elif*, y en etiópico *alf*, y su significacion, si alguna tiene, ha de ser fenicia ó hebrea; pero de esto despues.

Beta, que dice de *be* ó *bea*, cosa *baxa*, y lo mismo es *pe*, *pea*, y *fe*, *fea*: esta es un alfabeto entero, y nos la ofrece con doce figuras esencialmente diferentes entre sí, de manera que sobran para las tres que pone por equivalentes; y los dos signos que llama primitivos deben ser inventados por algun mal copiante de estas inscripciones.

Gamma, que dice significa *encima estrecho, altura y estrechez*, no tiene más que cinco figuras, y tres de ellas tan diferentes de las otras dos como diversas entre sí: esto no puede ser, y ciertamente no lo es.

La Delta falta en su alfabeto escrito; pero el nombre dice que es *vascuence*, y significa *de multitud hacedora*, y ademas niega que

( 15 )

el nombre de Delta que diéron los Griegos á la parte baxa de Egipto, sea por la figura de la  $\Delta$  griega, que es buena gana de decir cosas raras y nunca oídas; pero esto quiere decir que olvidó la geografia, ó no ha visto un mapa de Egipto, y la figura que forman los brazos y canales del Nilo, y tal vez ignora que antes se llamó aquella parte  $\varphi\acute{\upsilon}\mu$  *fium*, que interpretáron los Arabes الجوبة *aljube*, *aljibe* ó *estanque*, por ser muy pantanoso, y que asimismo le llamáron الجوف *aljusf*, *parte boreal*, y en efecto tal es su situacion, y del nombre  $\Delta\epsilon\lambda\tau\alpha$  deducen algunos el de  $\Delta\epsilon\lambda\tau\alpha\sigma$  que le diéron los Griegos.

La Epsilon  $\epsilon\psi\acute{\iota}\lambda\omicron\nu$  è breve que llamáron los Griegos para distinguirla de la  $\epsilon$  larga, la llama *etsila*, y nos hace creer que epsilon es una palabra sola y vascongada mal entendida, y peor pronunciada por los Griegos: si supiera los rudimentos siquiera de la gramática griega, no que la lengua, veria que  $\epsilon\psi\acute{\iota}\lambda\omicron\nu$  se dice y aplica á la  $\epsilon$  para manifestar su valor y distincion: y es muy gentil noticia querer enseñarnos que lo que hemos tenido hasta ahora por griego es vascuence mal pronunciado... mañana nos dirá en qué lengua está escrita la Iliada, y si tal vez es alguna coleccion de recetas ó arte de cocina: tambien dice que los Griegos no tenían la pronunciacion tza; la tuviéron, y la tienen, y dicen  $\alpha\tau\zeta\alpha\kappa\acute{\iota}\delta\alpha$  atzcic-

( 16 )

nida la hortiga; κατὰ αὐτὸν catzaros rizo de cabellos; ἐσθλὴν bosteritza lagartija, y otras infinitas así del griego antiguo como del vulgar. Dice que *etsila* quiere decir *casi muerta*, *debilidad*, *letra muy muerta*, *muy abatida*; sin embargo nos la presenta con siete figuras todas diferentes entre sí, que no puede ser en buena razon, pues se trata de diferencias esenciales.

La C ó Zeta, que dice *letra cortante*, y será porque una de sus doce figuras parece algo á una guadaña, pues las demas tienen muy diferentes formas esencialmente diversas, de manera que esta letra vale un alfabeto de letras tan parecidas entre sí como un huevo á una castaña: en ellas las hay como la B, otras como la L, y otras como la S. Como no sabe mucho de greguería no trata de la Ζῆτα que los Griegos llamaban ἕτα ὀπίσθῃ, que nos la debia explicar en vascuence.

Tita ó theta, que dice significa *muy abundante á veces*, tales son los años, ella no significa sino la T, ó teta que nos ofrece con cinco figuras todas diferentes entre sí.

Iota, que dice significa *golpeo de poder y de superioridad*, y que sueña tomada de la figura de una flecha, y que dice confundirse en griego con la υ, lo qual es tambien absolutamente falso, nos la propone con solas diez figuras, y de ellas siete son esencialmente di-

( 17 )

versas entre sí, y con mas figuras que piezas un axedrez.

Y Cabba ó Cappa es la solitaria: dice que significa *falta grande, despojo, privacion, carencia y defecto*, y que es letra *chocante*; por eso, á mi parecer, no quiso poner mas que una, y precisamente esta en griego y en las lenguas que proceden de la hebrea tiene dos distintas figuras, si bien los Griegos presto abandonáron la una; y por desgracia tampoco ha sabido el primitivo nombre ático de esta letra, que fué coppa; y los caballos que la tenian por marca se llamaban κοππαῖαι, como se nota en Aristófanes y su Escoliaste, y en Esichio; pero los Vascos no miran en tales menudencias, ni les importa letra mas ó ménos: como cosas que no han tenido no las saben tratar.

Lamda, que pronuncia Lamedá, y la interpreta *cosa pegada, entorpecida*, y dice que su figura es de pico ú hazada; sin embargo tiene cinco figuras muy diferentes entre sí, y conformes á otras como á la G, y á la A y á la N.

Mi, que interpreta *la lengua, cosa delicada, tierna, flexible*, de suerte que con ella no se puede decir sin impropiedad *maillua, mendia, mandoa, mahaiña*, ni otras cosas duras, sino mamar y manteca: esta nos la da con solas dos figuras, y la que llama primitiva es ima-

( 18 )

ginaria, pues no hay tal figura de letra en piedras ni metales, tal vez por ser cosa tan blanda.

Ni, que interpreta *subida en punta*, y nos la pinta con cinco figuras esencialmente diferentes entre sí, y se engaña en lo que dice de las figuras primitivas de las letras que fueron redondas; pero esto no es natural, y los monumentos mas antiguos manifiestan lo contrario: las primeras letras fueron angulosas, y de líneas rectas, así las hebreas, las homiars arábigas de los Sabeos, las antiguas griegas y cimblicas, y llamaban á este modo de escribir *ad rista*, que es *para* fácil, y sino preguntese á los que graban en piedras ó metales: es pueril lo que dice del báculo y las cuestas.

Ro, que llama *raiz de monte, aspereza y dolor*, y de figura de puñal, á mí me parecen nueve puñales, hachas y otras baratijas de estuche: dos de sus figuras son imaginarias, no se ven en los monumentos antiguos, y quatro son esencialmente diferentes entre sí.

La Sigma, que quiere que sea sugma á pesar de Herodoto y de todos los Griegos que la diéron el primer nombre, para cazar la disparatada interpretacion de *suga culebrilla, cosa delgada, erguida, flexible y estrujada*; pero la S nada tiene de erguida en griego ni en latin, ni tiene mas de culebra que de sangui-suga ú araña: nos la presenta con seis figuras diferentes.

( 19 )

La U, que llama *utsilon* por igual error de creer que  $\epsilon \psi \lambda \omega \nu$  es un nombre solo y propio de esta letra; pero lo mismo que noté en su etsila, tales nombres indican el valor ó calidad de la letra; no tenían las vocales otro nombre que su sonido; esta utsilon nos la da con seis figuras, quatro de ellas esencialmente diferentes entre sí; y despues de varias inepticias dice que significa *huequedad, obscura y profunda*, y su figura de biello no me parece conviene con la obscura huequedad, bien que tambien tiene otras figuras que no son biellos, aunque sí cosas de ayre y de imaginacion.

Omega, que cree, y se engaña como un inocente, que es un solo y propio nombre de letra, todo junto dice que significa *altura áspera, redonda*; lo cierto es que los Griegos para distinguir la o breve de la o larga, á la una llamáron  $\omicron \mu \epsilon \kappa \rho \acute{o} \nu$ , y á la otra  $\omicron \mu \acute{\epsilon} \gamma \alpha$ , y las vocales, como ya he dicho, no tenían por sí mas nombre que su sonido para distinguirlas: tratando de ellas á la una llamáron pequeña, á la otra grande: ya se ve que estas voces son comunes y propias de la lengua de Homero.

„¿ Pero quién sabe los descubrimientos que „este alfabeto nos ha de facilitar?... Exâminen- „lo todos los sabios, dice el Señor Erro, y digan „despues... ¿ qué luces no derramará este descubrimiento en las lenguas? ¿ á que perfeccion „no pudieran reducirse muchas de ellas?... ” Lo



( 20 )

que se descubre claramente es que ha empleado mal el tiempo en tratar de alfabetos y letras que no sabe distinguir. ¿ En qué funda la division de sus letras? ¿ qué apoyo afirma su distincion? ¿ en qué fundamentos estriba toda esta máquina? ¿ quién le ha revelado el valor de todas ó de algunas? ¿ Siendo las letras celtibéricas, así de inscripciones como de medallas, muy claras, de figuras perfectas y distintas entre sí, no en gran número, pues de todos los monumentos que se conservan no resultan mas de veinte y quatro caractéres esencialmente distintos; nos ofrece el Señor Erro la miseria de ciento y catorce tan mal divididos, que ni ha tenido precision siquiera para distinguir los que son tan claros y distintos! Para juzgar de esto basta tener ojos: su A es en algunas figuras como su G, L, N y R; su B como su C, Z, F, L y P; su E como su A y L; su C como su Z, B, F, L, P y S; su I como su U; la O como la T; la L como la A, B y N &c.; de suerte que una es como muchas, y muchas son como una qualquiera; así que, esto no es alfabeto ni caractéres distintos, sino confusion, embrollo y gábula ridícula, para leer á su antojo lo que no se entiende: añádase á esto la voluntariedad de añadir vocales al principio, al medio y al fin de las dicciones, antepuestas ó pospuestas á las arbitrarias y *παρὰ τὸν ὀνόματι* consonantes, hasta que for-

## ( 21 )

men sílabas que por fuerza sean del vascuence; y en este tan grosero como fácil artificio consiste la gracia toda de los acertijos del Sr. Erro: por Dios, Señor, que las cosas graves y serias se traten con sinceridad y gravedad, que toda esta máquina no parece inventada sino para burla y mofa de nuestras antigüedades.

¿Quién le ha revelado que las que llama nexôs ó enlaces de letras no lo son de aquella especial figura? ¿quién ha venido á comunicarle el valor imaginario de las que llama xuclas? Este nombre arábigo no indica sino los signos efectivos que mueven las letras arábigas, que por naturaleza de aquella lengua y su escritura, lo mismo que la hebrea y siro-caldea, pueden leerse y entenderse sin notar las xuclas, ápices ó mociones vocales; pero en sus lecturas imaginarias no son mas que arbitrios para salir del paso, no muy difícil, de formar sílabas en unos caractéres que no entiende: y que dado caso que acertara con la verdadera potestad de alguna letra y de toda una dición, no entenderia la lengua: pero no hablemos de lengua, ni el leer es posible en estos caractéres, segun su alfabeto, pues sus cifras y nexôs son de tal condicion, que nunca podemos estar seguros del acierto en sus lecturas: con ellos lo mismo puede leerse za ze zi zo zu, que az ez iz oz uz, y tanto vale una sola consonante N, na ne ni, como

( 22 )

in en an; y como las letras por su parte no pueden fixar esta vocalizacion varia, ni su propio valor y potestad, no es posible saber si acertamos con la propia y verdadera leccion: si se hace un ensayo de las variaciones que permite su alfabeto en una sola diction de qualquiera de las que ha ilustrado con sus lindas declaraciones, nos resultarán voces de diferentes lenguas, y por último ninguna será tal vez la verdadera leccion que ocultan los caractéres: sea una de las de OBULCO, donde lee NEILA puede leerse LEILA, REILA, NEIVA, LILEA, GABIA, GELIA, LELIA, GALIA, NUVIA, NEVIA, NAVIA, NOVIA, NOLIA, FOBIA, FOBIA, FEIBA, LAILA, NALGIA, LAZIA, LUCIA, RECIA, RUCIA, ZELIA, FABIA, GIVIA, LABIA, ENILA, ALELA, ULVIA, *sed satis jam nugarum*, que seria muy difícil apurar las combinaciones que esto admite, y muy fácil y cierto el enfadar á todos. Aplíquese esta libertad de silabizar á todas sus leyendas, y se verá que no ha seguido otro plan en ellas que buscar un sonido qualquiera que tenga significacion mas ó ménos oportuna en vascuence, y ya está terminada felizmente la operacion; pero con estas reglas y alfabeto no hay lengua á que no puedan reducirse nuestras inscripciones celtibéricas; por este medio, como decia en la otra censura, se

( 23 )

puede intérpretar el canto del grillo, y quanto suena en la naturaleza, y no habrá sonido que no pueda llevarse al vascuence, al chino ú al malabar. Si á esta variedad en las vocales y consonantes se junta el anteponer, enteponer ó posponer vocales, ¡ qué prodigios resultarán!

Por otra parte ¿quién ha revelado al Señor Erro el valor arbitrario que da á las letras, cifras y nexôs? ¿qué Celtíbero-vasco se lo ha venido á contar? ¿en qué apoya el valor que las supone? si bien es verdad que no tienen ninguno constante, seguro y distinto; puesto que, segun indica, estas letras son las mismas que las antiguas dánicas; por qué no limita el valor de estas al que tienen determinado y cierto las runnas? Si, como parece, son las mismas que las etruscas, ¿por qué no admite en estas la potestad ya decidida de aquel alfabeto? La razon es clara: como así en las runnas, como en las etruscas hay distincion, orden y claridad, no le convenia para salir con su empeño á la sombra de la confusion y embrollo de su ridículo alfabeto: asimismo huyó de atenerse al alfabeto griego, porque este le hubiera tambien forzado á cierta regularidad y distincion, que no puede llevar esta cartilla de acertijos, así debo llamarla, *qui sæculo et stultitiæ publicæ imponere non didici*; y en verdad que con la sagrada áncora de su guirigai,

( 24 )

por las reglas etimológicas del incomparable Astarloa, no debía temer nada, ni rezelar perderse en el turbulento mar de las extravagantes declaraciones numismáticas: el mismo venturoso genio que le inspiró la cifra del as, y la graciosa interpretacion de esta voz, que nos hace del vascuence, siendo de tan conocido origen, y procedida de la *ās, græco dorica-tarentina*, del *ūs* uno, se dixo *ais* y *ás*, y de aquí *as*, *asis*, una libra: este mismo le hubiera sacado á paz y á salvo de todos sus apuros: lo de los pecuniosos *averatseac* tanto pertenece al primitivo vasco como al frances y al castellano, pues es voz compuesta de haber, tener, y asaz, asez, bastante: el origen de las dos veces es latino de habere-sat, ó satis; pero dirán los Vascos que de ellos lo hubieron los Latinos: en tanto que el guirigay no presente los títulos de propiedad y posesion original antigua, no se le debe creer: ademas es claro á los que saben lenguas orientales el origen del *sat* latino de *שׂד sad* bastante, suficiente, y de aquí *שׂדאי sadai*; el todopoderoso *πᾶσιν ἀρκῦν*, el *sibi sufficiens*, nombre que se da á Dios en hebreo, y *שׂדאִים sadaim*, los pechos, porque bastan para los niños, y *שׂדע sade* el campo, porque abastece á todos: estos orígenes son mas ciertos sin duda: por falta de inteligencia en las lenguas sabias ignoran los apologistas del vascuence el modo de redu-

( 25 )

eir las voces á sus orígenes, y determinar con razon y seguridad la voz radical de que otras proceden: si esto supieran no hallarian en su guirigay, deducidas las sílabas formativas y adicticias, sino pocas y miserables radicales de pocos centenares de palabras, y algun día, si Dios quisiere, parecerá en público la ridícula corneja del vascuence, despojada de las postizas plumas que la engalanan, para que no deslumbre con prestados brillos los ojos de sus amartelados Vizcainos; para que no pretendan hallar en ella los orígenes de todas las lenguas habladas y por hablar.

Quiero notar una sospecha que produce el quimérico alfabeto del vascuence: ¿cómo pues siendo estas letras obra de Adam, ó de qualquiera Adam antidiluviano, no parecen en él las letras que mas caracterizan su language, segun el incomparable Astarloa, las quatro precisamente ñ, ll, tza y tsa? Yo veo que en esto ha sido tan poco feliz como en sus conjeturas sobre las xuclas y notas vocales, y en la mezquina ocurrencia de los Judios del siglo xi, inventores, como dice, de las vocales hebreas, y todavía mas miserable, y no poco temerario, en decir que ántes estaba desordenada ó en desórden la escritura hebrea: todo se debe perdonar, que no es delito el no saber; pero es insufrible la temeraria garrulidad.

Pasemos á exáminar los ruinosos funda-

( 26 )

mentos de esta mezquina fábrica: dice que los Egipcios, nacion vana; pero no era su vanidad tan infundada como la de los Vascos, pues Moyses celebra su sabiduría, y Platon y otros sabios antiguos aprendiéron de ellos, y las naciones todas han admirado sus conocimientos, y les han atribuido la primacia en las ciencias y artes: ellos fuéron los primeros medidores del cielo y de la tierra, y del tiempo, y han dexado monumentos que son la admiracion de todas las edades: dice pues que los Egipcios atribuyéron la invencion de las letras á Jout, y los Fenicios á Jaut... Como estos autores vascos son tan despreciadores de la literatura, no saben de estas cosas, y en algun libro mal impreso halló tal vez mal escrito este nombre tan conocido y tan comun en los escritores griegos y romanos: llamóse Touth Θωϋθ, así le llamó Platon, el mas antiguos que le menciona: ἢτε τις θεός, ἢτε καὶ θεὸς ἄνθρωπος, ὡς λόγος ἐν Αἰγύπτῳ θωϋθ τινα γένεσθαι λέγουσιν, ó algun dios, ó algun hombre divino, segun fama en Egipto, fué aquel Touth. Filo de Biblos en sus fragmentos de historia de Fenicia dice: Ταῦτος δὲ Αἰγύπτῳ μὲν ἑκαλεσάν θωϋθ, Ἀλεξανδρείῃ δὲ θωθ, Εὐμὴν δὲ Ἕλληνες μετέφρασαν, Taut á quien los Egipcios llamáron Tout, los Alexandrinos Toth, y los Griegos interpretáron Herme ó Mercurio; y Ciceron en su libro III de N. D. *Quintus Mercurius qui dicitur Aegypto præfuisse, at-*

( 27 )

*que Ægyptiis leges et literas tradidisse, hunc Ægyptii Thoyth appellant. Eodem nomine anni primus mensis apud eos vocatur.*

Asimismo ignora que Touth era el Taut de Fenicia, y que esto es cosa contestada por toda la sabia antigüedad, sino es que este nombre no pertenezca al copto faraónico, y deba ser, como dice el Señor Erro, mal pronunciado del Jaun, Jova ó Juda de los Vizcainos. Quanto dice de la antigüedad de la escritura es aplicable á la hebrea, egipcia ó indostana, y nada hace á su propósito: es menester que pruebe la existencia del vascuence en los pasados y remotos siglos de la confusion en el campo de Senaar, en los de Noe ó Adam, que no será difícil con la libre crítica que usa el filósofo Vasco, el idolatrado erudito del vascuence.

Los Asirios, Fenicios y Cananeos, dice, tienen un alfabeto que no es suyo: ¿de dónde lo sabe? pero supongamos que sea cierto, pues no hay dificultad que fuese de otra parte: ¿se seguirá de aquí que fué vizcaino? ¿es esto por ventura lo que intenta probar? Los Cananeos y Fenicios, que todo es uno, consta que fuéron sabios, y que tenían lengua y letras que apenas se diferenciaban de la lengua y letras hebreo-samaritanas, de donde sin duda procedían: quedan inscripciones fenicias; pero como no han dexado ninguna cartilla ó alfabeto pronunciado, si algo se conjetura es que



( 28 )

sus letras convenian en potestad, nombre y figura con las antiguas hebreas, con las samaritanas ó siro-caldeas, que todas estan tenidas por de un mismo valor y origen, y eso mismo se dice, y con razon, de las primitivas griegas. El origen de las letras griegas nadie hasta ahora lo ha disputado, y todos han creído, como los Griegos confiesan, que las recibieron de Fenicia: es un hecho histórico contestado por todos los mas graves historiadores griegos y latinos, como el padre de la historia Erodoto, Aristóteles, S. Ireneo, Eusebio, Plinio, Cornelio Tácito y otros muchos; sin embargo el Señor Erro lo tiene por una especie falsa y muy falsa. Plinio escribe la historia de las letras y las opiniones mas antiguas acerca de ellas, y no se acuerda de los Vizcainos: lib. vii, cap. lvi dice: *Literas semper arbitror Assyrias fuisse, sed alii apud Ægyptios à Mercurio ut Gellius, alii apud Syros repertas volunt: utique in Græciam intulisse à Phoenice Cadmum sedecim numero; quibus Troiano bello Palamedem adjecisse quatuor hac figura Θ. Ζ. Φ. Χ. totidem post eum Simonidem Melicum Ζ. Η. Ψ. Ω. quarum omnium vis in nostris recognoscitur: Aristoteles xviii primas fuisse: Α. Β. Γ. Δ. Ε. Ζ. Ι. Κ. Λ. Μ. Ν. Ο. Π. Ρ. Σ. Τ. Υ. Φ. et duas ab Epicharmo additas, Θ. Χ. quam à Palamede mavult.* Tácito en sus Anales, lib. xi, cap. xiv, dice: *Primi per se*

( 29 )

*guras animalium Ægyptii sensus mentis es-  
fingeant, et antiquissima monumenta memo-  
riæ humanæ saxis cernuntur, et literarum  
semet inventores perhibent: inde Phœnicas,  
quia mari præpollebant, intulisse Græciæ,  
gloriamque adeptos tanquam repererint quæ  
acceperant: quippe fama est Cadmum, clas-  
se Phœnicum vectum, rudibus adhuc Græco-  
rum populis, artis ejus auctorem fuisse.*

El testimonio de Erodoto en su libro v, cap. LVIII, tiene tal sencillez y ayre de ver-  
dad que solo el Sr. Erro puede negar el hecho:  
 ἐῖ δὲ Φοίνικες οὗτοι οἱ σὺν Κάδμῳ ἀπικόμενοι, τῶν ἔσαν οἱ  
 Γεφυραῖοι, ἀλλὰ τε πολλὰ, οἰκίσαντες ταύτην τὴν χώ-  
 ρην, καὶ δὲ καὶ γράμματα, οὐκ ἔόντα πρὶν Ἑλλήσι, ὥς  
 ἐμὲ δοκεῖν. „ Estos mismos Fenicios que vinié-  
 „ ron con Cadmo, de los quales eran los Gue-  
 „ fireos, habitando esta region, introduxéron  
 „ con muchas otras doctrinas las letras que  
 „ á mi parecer antes no las habia entre los  
 „ Griegos.” Y añade que los Jonios que las  
 usaban decian, como era justo, que las letras  
 se llamaban fenicias porque las habian intro-  
 ducido los Fenicios; y de la semejanza de es-  
 tas letras que Erodoto llama Cadmeas, dice  
 así: ἴδον δὲ καὶ αὐτὸς καδμῆα γράμματα ἐν τῷ ἱερῷ  
 τοῦ Ἀπόλλωνος τοῦ Ἰσμενίου ἐν Θέβρῃ τῇσι Βοιωτῶν, ἐπὶ  
 τρεῖσιν τισὶ ἐγκακολαμμένα, τὰ πολλὰ ὁμοῖα ἔοντα  
 τοῖσι ἰωνικοῖσι. „ Y yo mismo ví las letras Cad-  
 „ meas en el templo de Apolo Ismenio en Te-

( 30 )

„bas de Beocia, grabadas en ciertos trípodés,  
 „y eran muy semejantes á las jónicas." Lo mismo dice Diodoro Siculo, y Dionisio Milesio y otros muchos, y esta verdad tan recibida y comun, se confirma con antiguas inscripciones fenicias y jónicas, que ha descubierto el tiempo en monumentos de Fenicia, de Creta, Beocia, Egina y Sicilia, en los quales se hallan tambien inscripciones bustófedas, y no *bustófredas*, como escribió Zúñiga, y repitió Erro, esto es, en el estilo *Coursopndór* ú forma aratoria, como los bueyes vuelven arando; ni hay razon para que desprecie la noticia porque la da Pausanias, que por lo mismo era muy respetable; á no ser que ignore quanto deben las antigüedades y las bellas artes á este insigne Griego, ademas que la confirman varios monumentos antiguos en mármoles y bronce. Ahora bien, puesto que los Griegos confiesan generosamente que recibieron sus letras מִקְדֶּם *mikedem* de Oriente de Cadmo el oriental, el fenicio, que esto lo dicen muchos y graves autores y hombres muy doctos de los pasados y últimos tiempos como Platon, Aristóteles, S. Ireneo, Plinio y Tácito, Escalígero, Vosio, Grocio, y los monumentos mismos fenicios y jónicos con sus letras declaran su origen y procedencia, ¿qué lugar queda para la fábula reciente y mal meditada que se nos quiere vender por

( 31 )

historia, esto es, la venida del Príncipe Cadmo á España á aprender á escribir de los Vizcainos para introducir las letras y la sabiduría en Grecia?... : *non alio modo didicimus, sed quia*

El fundamento de esta extravagante opinion del Señor Erro consiste en que dice: los nombres de las letras griegas nada significan en fenicio; ¿pero quién se lo ha inspirado, porque no lo puede juzgar ignorando la lengua? Yo creo que si la supiera no hubiera echado por tan mal camino, aunque para los eruditos Vascos lo mismo son cuestras que llanos. Si no supiéramos que el fenicio era dialecto hebreo y como el siriaco, estabamos perdidos para salir del apuro (1); pero se conservan las lenguas sabias que tuvieron el mismo origen que la fenicia, la samaritana, caldea, arábica y etiópica, y tambien permanecen los antiguos alfabetos de estas lenguas, y con ellos puede acreditarse lo que con tanto juicio dixéron los antiguos de la procedencia de las letras y de la pronunciacion. : *quod etiam testatur scriptura*

(1) El voto de Escaligero vale por muchos: este en su epístola 362 decia: *Tempore Elisa, quæ coloniam Pœnorum in Africam deduxit, universa Phœnicia et Palestina, puro hebraismo utebatur, et literis, quæ hodie supersunt apud Samaritanas, et puræ sunt Phœnicia. Ni esta era una conjetura, sino un hecho y verdad comprobada con el testimonio de S. Agustin, que decia: Cognatas esse linguas hebraicam, syram et punicam, y en esto el Santo Doctor hablaba como de cosa domestica y de lengua vulgar entre sus Africanos.* : *quod etiam testatur scriptura*

( 32 )

La letra, como dicen los gramáticos, es un carácter ó signo arbitrario y convencional, que podemos llamar imagen de un sonido simple é indivisible en la voz: algunos confundiendo las letras con lo que ellas representan, las llaman sonidos simples é indivisibles en la voz: de la union de letras resultan sílabas, de la de sílabas voces, de la union de voces sentencias ó conceptos. Los Griegos sabiamente las llamaron *στοιχεῖα* elementos por ser los simples é indivisibles principios de la voz; así que, las letras que comprehenden mas de un sonido ya se deben llamar cifras de letras, como sucede en las compuestas griegas  $\chi$ ,  $\xi$ ,  $\psi$ ; y el sonido simple, aunque representado por dos ó mas signos, no merece sino el nombre de letra, como sucede con nuestra *ch*, y á los latinos con su *ph* y *th*.

El mecanismo del habla nada tiene de filosófico, ni las lenguas son filosóficas, como deliran los sequaces del Sr. Astarloa siguiendo sus extravagancias: es cosa puramente natural y de la simple y sencilla naturaleza, que no se atiene nunca en sus operaciones á los discursos vanos y á las cavilaciones de los filósofos: en suma las lenguas no son filosóficas sino los discursos que hacen en ellas los sabios, y las lenguas de suyo no son mas que instrumentos de la filosofía ó de la barbarie.

En vez de los logógrafos que proponen es-

( 33 )

tos Vascos quando dicen que „los Euscaros  
 „con su lengua filosófica hallaron en las mo-  
 „dulaciones de la voz el valor y funcion que  
 „exercian los miembros menores en ella, y  
 „que para perpetuar estas sólidas observacio-  
 „nes que conducian á la perfecta inteligencia  
 „del vascuence, estableciéron su alfabeto....”  
 de suerte que con la lengua filosófica hallaron  
 el valor y funcion que exercian los miembros  
 menores en la lengua, para entender la len-  
 gua, y estableciéron el alfabeto para inteli-  
 gencia de la lengua....: esto lo entenderán los  
 Euscaros. En lugar de esto no valia mas que  
 hubieran dicho: los principales instrumentos  
 del habla son el pulmon y la laringe con la  
 traquea, y la lengua, los dientes, los labios y  
 otras partes de la boca: del pulmon sale por  
 la traquea el viento inspirado, que es la mate-  
 ria de la voz; de la colision de este resulta la  
 variedad de los sonidos así en tono como en  
 articulación: esta variedad no proviene del  
 mismo pulmon, el qual no hace sino mas ó  
 ménos fuerte y sonora la voz, segun es mas ó  
 ménos violenta la aspiracion; de manera que  
 el pulmon es para el habla como los fuelles pa-  
 ra un órgano. La variedad de los tonos, en  
 quanto graves ó agudos, procede de la tra-  
 quea principalmente; la de tubo mas largo y  
 mas estrecho forma el sonido mas agudo; la  
 de tubo mas corto y mas ancho forma el so-

## ( 34 )

nido mas grave; y así la traquea y la laringe, si el nudo de la garganta tiene mayor ó menor abertura, dan el tono mas grave ó mas agudo, y ambas partes se suelen alterar en diversas edades, y en diversas personas y sexos, de suerte que en esto consiste lo que llamamos sonidos, tonos. La articulacion de las voces, ó formacion de las letras, comienza quando la inspiracion sale de la laringe, toca, y se modifica por los órganos de la pronunciacion; esto es, paladar, lengua, dientes, labios y otras partes de la boca; y de aquí resulta la diferencia y division de las letras en vocales guturales, palatinas, dentales y labiales: las vocales diferentes en sí y en su número segun la naturaleza de las lenguas y naciones, con delicadezas mas ó ménos sensibles, segun la mayor ó menor intension de pronunciar, y la mayor, media ó mínima abertura y capacidad de los órganos, y puede decirse que, aunque con notables diferencias, hay tres especies de vocales que son guturales, palatinas y labiales, segun se forman en cada parte, y á estas corresponden las tres hebreas ו, נ, א, y las de los Arabes fatha, kesra, damma, que son equivalentes á todos los sonidos vocales de la voz humana; pero así estas como las consonantes que se llaman así, porque suenan unidas á las vocales, tienen figuras arbitrarias, y no ofrecen en su representacion ideas sensibles de su

( 35 )

misma significacion; esto es un sueño del Señor Astarloa, continuado por el Señor Erro con nuevas zarandajas, que lo descubren manifiestamente infundado y ridículo; si la noticia de las letras y su significacion, quiero decir, de su valor pronunciable, no se comunicara, nadie lo entenderia; y si las letras no fueran sonidos simples, y de suyo insignificantes, no se pudiera facilitar con ellas la variedad de voces que se oyen con su composicion.

Las ideas que ofrecen las voces no proceden del sonido de ellas, ni de la conformacion y funciones de los órganos de la pronunciacion, como quieren los sequaces de Astarloa, sino de la voluntad de los hombres, que á las palabras uniéron las ideas para entenderse recíprocamente, y segun sus varios pensamientos, variáron y determináron las palabras que los expresaban; de donde ha procedido la diferencia *de los nombres* quando han querido expresar diversas substancias, y diferentes *verbos* para expresar varias acciones; y quando han querido razonar y unir á dos ideas una tercera han inventado las voces que llamamos enlaces, uniones ó partículas: así pues la idea que indica la voz no procede de su sonido, ni de la modificacion de los órganos de la pronunciacion, sino arbitrariamente de la voluntad humana; y como decia Demócrito, si la



( 36 )

voz por su propia naturaleza explicara cierta y determinada idea, un mismo sonido, una misma voz no podria indicar varias ideas, como se observa en todas las lenguas, ni una misma cosa pudiera tener dos nombres; de donde sabiamente inferia que esto mas bien ha procedido ἔδει ὁμιλογίᾳ συνθήκη νόμῳ por uso ú costumbre, consentimiento, convencion y ley de los hombres; y ciertamente si los sonidos de la voz humana de suyo y por naturaleza expresasen las ideas, sola una lengua habria entre todos los hombres.

Sin embargo que yo pienso que las letras tienen nombres de su pronunciacion, y figuras convencionales, y que, aunque invencion admirable y casi divina, manifesta así en sus figuras como en sus nombres hartos rastros de humanidad, y que todo esto es θέσει οὐ φύσει, no he dudado nunca que en fenicio, hebreo, siro-caldeo ú árabe pueden tener significaciones mas ó ménos convenientes á su forma, naturaleza ó ideas mas inmediatas y sensibles que ofrecen.

Si las letras, como dicen los pseudofilósofos, fueran signos expresivos, propios de la naturaleza, los caracteres serian pocos, uniformes, y casi los mismos entre todos los hombres, como las sencillas señas y cortas expresiones de las necesidades naturales; y sin enseñanza leeriamos todos; pero como son convencionales y arbitrarios, son tantos y tan

## ( 37 )

diferentes que no se saben si no se estudian, y tienen tan poca relacion con las expresiones naturales, que el mas penetrante y sutil ingenio no leerá un escrito cúfico, georgiano, armenio ú indostano, si no ha aprendido sus caracteres.

Siendo pues verosímil que los nombres de las letras sean significativos en la lengua que los inventó, ó los adoptó y modificó, no quedarán las letras griegas sin este testimonio de su origen oriental: S. Gerónimo interpretó los nombres de las hebreas: Eusebio, y en tiempos posteriores Cornelio Bertramo, y Bellarmino; y qualquiera que esté algo versado en las lenguas de Oriente interpretará los nombres de las letras jónico-cadmeas, fenicias, siro-caldeas y etiópicas, que tienen el mismo origen, la misma potestad ó valor literal y numérico, y los mismos nombres con leves modificaciones, segun el genio de cada lengua.

Como los eruditos vascos no saben de esto, no creen á nadie sobre su palabra: para su convencimiento les quiero poner aquí la derivacion, afinidad y cierto parentesco de las letras jónico-fenicias, sirviéndome para ello del alfabeto antiguo de Aristóteles, aunque de mas letras que el jónico: nótese que la significacion que se da á las letras es la correspondiente á sus primitivos nombres, no á los mo-

( 38 )

dificados y alterados, que no son sino leves depravaciones de las mismas voces.

A. Alfa se dixo de alef hebrea, como la alf etiópica, alif ó elif arábiga, olaf siro-caldayca: conviene en figura con la etiópica, y con todas estas orientales en potestad numeral: significa primera, principal, fácil, tenue, delicada: al ápice vocal de su mismo y propio sonido llaman los orientales fatha, abertura por causa de su pronunciacion.

B. Betha, de beth hebrea, como la bet etiópica, conviene en su figura con la sira antigua y con todas estas orientales en valor y potestad numeral: significa casa, junta, union; y tal es su pronunciacion que no puede verificarse sin juntar los labios.

Γ. Gamma, de gommel sira, como la gema etiópica, las tres de gimel hebrea, conviene en figura con la siro-caldea y etiópica, y tiene harta semejanza con la samaritana y arábiga, y con todas en potestad y valor numeral: no debe extrañarse la omision de la L final, que esto es propio de la lengua griega; así no escribían ni pronunciaban Aníbal, sino *Aníax*: significa encorvada, agamellada.

Δ. Delta, de la dalet hebrea, como la dal arábiga, dolat siriaca, y en la figura conviene con la samaritana, y aun con la etiópica, conviene en potestad numérica con las orientales de que procede, y significa dura,

## ( 39 )

fuerte, rechazadora, puerta, y otras muchas cosas.

E. En griego no tenia mas nombre que su sonido, esta servia por la breve y larga antes del uso de la H: su figura conviene con la he samaritana con perfecta semejanza; solo difiere, en la direccion por causa de la escritura: en nombre y potestad numeral conviene con las orientales de su origen: como interjeccion significa, he, hola, como voz de admiracion.

Z. Zeta, de la zade sira, y como la zai etiópica, con las quales conviene en figura: en hebreo la que le corresponde en orden es la zain que significa arma, y su figura era una clava ó mazo; conviene en potestad numeral con las orientales de su origen, en nombre con la sade y sad, hebrea y arábiga, y zade caldea.

I. Jota, de la jod hebrea y sira, con las que conviene en la figura, y con todas las orientales de su origen en valor y potestad numeral: significa clavo, estaca, y tal era su figura.

Ϟ, K. Coppa, este era el nombre griego de esta letra: la primera figura es la mas antigua que ofrecen las monedas de Croton y Siracusa, es perfectamente semejante á la cof samaritana y hebrea, y para quien observe bien, á la sira y arábiga: los Etiopes la llaman caf, los Arabes cof; la significacion es

( 40 )

palma de la mano, su cavidad, extremidad redonda, y piña. La figura K está tomada de la cal samaritana, sino es modificacion de la siríaca; conviene con todas las orientales de su origen en valor numeral y nombre. Significa inversa, inclinada, suficiente.

Λ. Lamda, de lamed hebrea y samaritana, del todo semejante á la etiópica samaritana y siríaca, conviene en potestad y valor numeral con todas las orientales de su alcurnia, y significa inclinacion, doblamiento, humillacion, enseñanza.

Μ. Mi, su nombre y figura es de la samaritana mim ladeada, conviene en valor numeral con las orientales de su origen: significa agua y seguro apoyo.

Ν. Ny, ó nu del nun samaritano y etiópico, prolongadas las líneas, conviene en potestad numeral, y significa mansion.

Ο. Su nombre era su sonido: en el antiguo alfabeto esta servia de breve y larga como manifiestan las monedas de los Himereos y Siracusanos, su figura es de la samaritana y etiópica ain, con las quales conviene, y con las demas orientales de un mismo origen en valor y potestad numeral: significa ojo y fuente con harta relacion á su figura: la antigua no era redonda sino ovalada, ó de figura cónica.

Π. Pi, de la pe hebrea, como la sira, conviene con ellas en figura y en potestad nume-

( 41 )

ral: es harto frecuente de esta forma  $\Gamma$ , en que se asemeja mas á la pe final hebrea, con la direccion propia de los griegos: significa cara, faz.

P. Ro, de la hebrea, sira y samaritana, con las cuales conviene en figura y potestad numeral, significa cavador, pobreza y hazada de cavar pozos: hasta en las afinidades y accidentes de las orientales conviene con ellas: en hebreo,  $\text{ר}$  samaritano y siro-caldeo apénas se distinguen en figura la  $\text{ר}$  dalet y la  $\text{ר}$  res, pues eso mismo sucede á las griegas equivalentes  $\Delta$  delta y  $\rho$  ro: múdese la posicion, la figura es idéntica: y esto mismo acaece en los caracteres arábigos y persianos.

$\Sigma$ . San y sigma eran los nombres de esta letra segun Herodoto: *τό Δωρίεσσ μὲν σὰν καλέουσι, Ἰωνες δὲ σιγμα*: los Dorios la llaman san, y los Jonios sigma: así los nombres como la figura son orientales, del  $\text{ש}$  sin hebreo y del samaritano, como el  $\text{ܫ}$  saut etiópico,  $\text{س}$  sin arábigo, y conviene en valor y potestad numérica con los orientales de su origen, significa defensa y dientes.

T. Taut de la hebrea tau, y con perfecta semejanza á la tau etiópica: esta era la última de los antiguos alfabetos orientales: significa señal de acabamiento, signo de muerte y de cruz: conviene en potestad y valor numeral con las orientales de su origen.

( 42 )

Υ. U, esta no tenia mas nombre que su sonido, y es de las añadidas al alfabeto jónico; por eso en la figura no tiene tipo en las de Fenicia, Caldea ni Etiopia; pero sí en potestad; que aquellas lenguas tienen su υ vau, como decian los Hebreos, Samaritanos, Siros y Arabes, y waue los Etiopes: estos y los Siros le forman redondo como la o; porque los sonidos vocales *frequentur inter se conmutantur*: la significacion del vau es garfio, y tal era su figura samaritana ó fenicia, y aun la caldea; y parece que el que llevó á Grecia esta letra tuvo presente la figura y significacion de la vau samaritano-fenicia. Los Griegos y Romanos la llaman letra de Pitágoras, y este sabio misterioso peregrinó á Fenicia y á Egipto.

Φ. Fi, esta es tambien de las añadidas al antiguo alfabeto jónico; pero sin duda quien quiera que la llevó á Grecia la tomó de los Siros ú Etiopes, pues no es mas que su fe, ó como el ϖ waue etiópico alargada y saliente la línea que divide el círculo: sabida es la afinidad de pronunciacion de la v y de la f: en suma en nombre y figura conviene con la si-ra y etiópica, y en valor y potestad numeral con las orientales de su origen: significa faz, cara, distincion, particion, y es un círculo dividido.

Θ. Theta es de las añadidas por Palame-

( 43 )

des ó Epichârmo: sea quien quiera el que la llevó á Grecia, la tomó de la samaritana hebrea  $\text{tet}$ , ó de la etiópica  $\text{thait}$ , y en esta figura  $\text{θ}$  formada por la rápida escritura es del todo como la  $\text{te}$  siriaca: en valor y potestad numeral conviene con las orientales de su origen: significa posicion, declinante: su figura antigua era quadrada y de líneas rectas, y nada tenia de figura de *teta abundante á veces*.

X. Chi ó xi, esta tambien es de las añadidas, y equivalente en su pronunciacion á la chet de los orientales: su figura es de la chaut etiópica, y significa vida, hálito, aspiracion y terror, todo por el esfuerzo y eficacia de su pronunciacion.

Esta maravillosa conveniencia de las letras griegas con las orientales, que provienen de la hebrea, samaritana, ó fenicia ó cananea, que con todos estos nombres suele indicarse la que dió origen á las letras y lenguas de famosos pueblos de remotísima antigüedad y cultura inmemorial, como son los Arameos, Siro-Caldeos, Arabes, Sabeos, Etiopes, Fenicios y Jonios, que fueron la admiracion de los pasados siglos: esta conformidad en las figuras de las letras, en sus nombres, orden y valor numérico, acredita la antigua y justa posesion en que estan las letras griegas de ser orientales; y en punto de luces y cultura es antiquísimo, y verdadero proverbio el que dice:



( 44 )

אֵלֶּיךָ מִקֶּדֶם אֵלֶּיךָ אֵלֶּיךָ, la luz vino de Oriente: de allí procedió el género humano, y de allí han venido las luces y conocimientos mas importantes á los hombres.

Antes de pasar á otras especies, faltas de erudicion y crítica, no puedo dexar de decir que es insufrible aquello de suponer, con singular pachorra, *si per stoam licet*, que Adam habló en vascuence, y que este guirigay fué la primitiva lengua del género humano; y aquellas soñadas conjeturas de la escritura de Adam en la arena: *malè profecto, et nullo hercle judicio: ¿quid quæso nobis reliquum est, ex quo ea de re constare poterit? Nihil sane nihil, quare hoc non est nisi insanire suaviter de rebus plane ignotis.* ¡Quién no ha de reirse, por serio y moderado que sea, de aquello de la A, que significa extension, tomada de la entrepierna ó del andar! esto es todo ridículo, y lo del vascuence del Paraíso una paradoxa del erudito Astarloa: si así hubiera sido como Moyses no lo expresó, ¿por qué defraudó de esta gloria á los Vizcainos, pueblo fiel y legal, que nunca se contaminó con las abominaciones de la torpe idolatría? ¿por qué no escribió el libro de la Creacion en la primitiva lengua, ó en la divina del Paraíso, en la del arca de Noe, en suma en la vizcaina? Sean en hora buena mentirosos y embaidores los Fenicios y los Griegos; pero esto no se

( 45 )

puede decir del caudillo y legislador del pueblo de Dios, el pasmo y terror de los Farao-nes y sabios de Egipto, el mismo que Dios escogió para coronista de sus admirables obras.

Tienen los escritores vascos la temeraria presuncion de preferir su guirigay á la lengua hebrea: si las ineptias que debo notar al Señor Erro no me llamaran, deberia tratar con mas prolixidad de esta ridícula é infundada vanidad. La lengua hebrea es de todas las antiguas y sabias la que mas acredita los títulos de primacía y excelencia (1): sus palabras tienen la facilidad y sencillez expresiva de la naturaleza; sus voces primitivas ó radicales, origen de tantas otras, son en corto número, muy fáciles de pronunciar, monosílabas y disílabas casi todas: declaran con la mayor propiedad objetos y sensaciones físicas, de las quales han procedido las ideas metafóricas y morales. En ella tienen origen las mas antiguas y sabias, tanto mas semejantes á ella, quanto ménos apartadas de su país nativo las naciones que las usáron y usan. Estos son los caracteres de la lengua primitiva de los Patriarcas del género humano.

El vascuence, por mas que deliren en su

(1) Si en prueba de esto se quiere autoridad, todos los sabios antiguos lo dicen, y entre otros el máximo Doctor S. Gerónimo en su Epístola á Damaso, y en Com. á Sof. cap. 3.